

LUCHA SANGRIENTA



ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
CONTRA EL HOMBRE DIABÓLICO

1'25

LUCHASANGRIENTA

En la prisión de Norfolk se han tomado grandes precauciones para impedir la fuga de Graham, hecho prisionero por Roberto Alcaraz, quien sorprende a Svintus cuando intenta rescatar a su cómplice.



¡No me cogereis, malditos! ¡Fuego!!

¡Acabemos con todos!



¡Ah, mal...!

¡Al suelo!
¡Parapetémonos tras las piedras!



¡Aprovechemos este momento!
¡Saltad!
¡Al camión!



¡Suban pronto!
¡Yo les mantendré a raya!



¡Que se escapan!

¡A ellos, corramos!

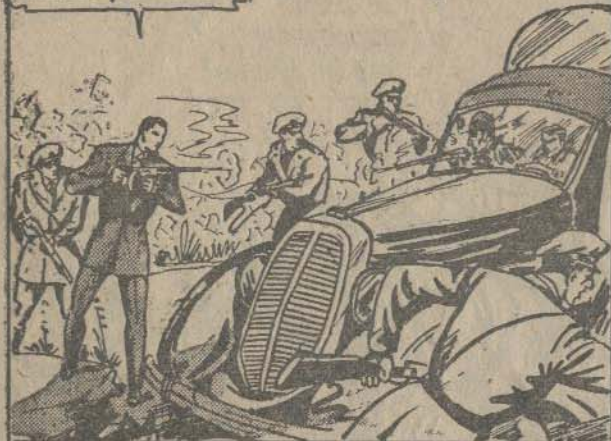


En marcha, Baker. ¡Aplá-tales con el camión!

¡Allá vamos!



2 ¡Apartaos!
¡Disparad a las
ruedas y al chofer!



¡Ahí va esa ráfaga para ti,
Alcázar!

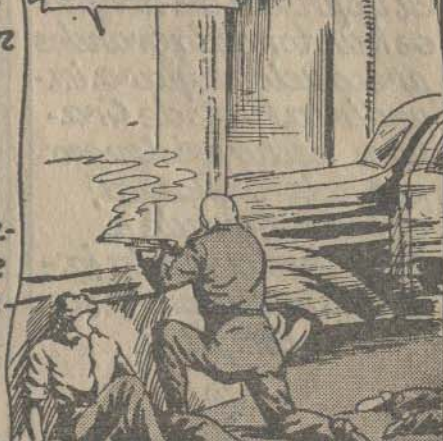
¿Nos la sa-
gamos sin
Graham?



¡No! Si no
podemos en-
trar por los
muros, entra-
remos por la
puerta.
¡Aprisa!

Como una
tromba,
el camión
penetra en
el patio,
donde se
defiende
el último
de los ban-
didos que
consigui-
eron pe-
netrar.

¡Hurra!! Vienen
en mi auxilio.
¡Ya era hora!



Si tardan
un poco más,
me escabechan
a mi también.



¡Eres un valiente, Joe! Ahora hay que
ganar la entrada a las celdas.

¡Corramos! No desisten de su
empeño, los muy zaquetes.

Cierto, señor
Alcázar.



Allí están las
prisiones.
¡Adelante!



3 Uno de los oficiales que guardan la entrada cae herido, mientras el otro retrocede al ver su impotencia frente a las terribles armas de los bandidos.



¡Somos los amos!



¡Fuera cerraduras! Ya tenemos el camino libre.

Los sicarios de Svintus, para petados, mantienen a raya a los agentes y a Roberto Alcázar.



No podemos entrar sin que nos acorralen. ¡Tengo una idea! Ustedes sigan aquí. No dejen escapar el camión.



Dejando su fusil ametrallador en manos de un agente, Roberto corre hacia la caseta del transformador eléctrico, situada a poca distancia de allí.

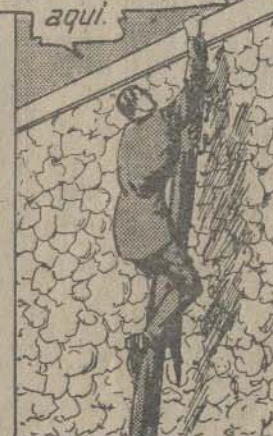
Corten la corriente de las redes. Tengo que pasar por ellas. Dentro de diez minutos la vuelven a dar: ¡Orden de la policía!



Este viejo poste va a servirme de gran utilidad.



Como han ocupado la puerta, no hay más remedio que entrar por aquí.



Bien. Ya estoy dentro. Luego... ninguno podremos salir.



4. *Swintus y sus hombres han logrado invadir los pasillos.*



Roberto se encuentra con los dos bandidos cuyo fuego elude de un formidable salto que le lleva hasta ellos.



5

...suena
un table-
teo de
ametra-
lladora
y el
bandido
cae
fulmi-
nado.

¡Maldición! ¿Qué es esto?
Un paso mas y...
¡soy yo el muerto!



Ya comprendo.
¡Ahí tienen a Graham!
Difícil resultará, pero...
¡le restataré!



¡Entregate, Svintus!
No tienes
salida.

¿Tu
otra
vez? ¡Maldito
seas!



Perorápido
como el rayo,
el malhechor
destruía el
foco, quedando
la estancia
sumida en la
mas comple-
ta oscuridad.



Seguidamente
se deja caer tras
el cuerpo de su
cómplice muerto

¡Ajaja! ¡El Hombre
Diabólico no se rinde
nunca!



Valiéndose
de él como
estudo con-
tra las rá-
fagas que
le propinan
del interior
del pasillo,
penetra
en él.



¡Necios! Tampoco vos-
otros teneis salida.
¡Os fulminaré
a todos!



No pueda entrar
tras él.
Me acribilla-
rían los oficia-
les.



¡Aquí no
podemos
resistirle.



Entremas en la
celda y dispara-
remos por la re-
jilla de la puerta.

6 El primer oficial que entra en la celda, es agredido por Graham.

¡Llegó la mía!
Entre Svintus
y yo...

¡Diablos!



¡Aparta, sapo asqueroso!

¡Aprisa que cierre!
¡Maldición!

¡Oh...!
Me ha herido.



Aprovechando el momento, Roberto corre hacia la celda.

Tengo que jugarle el pellejo. ¡Adelante!



¡Esperad y vereis, idiotas!



¡Por Satanás!
¿Que es esto?

Una sorpresa desagradable. ¿Te habías olvidado de mí?



¡Es Roberto Alcázar!

¡Salgamos a ayudarle!

¡Pete, Bob, cuidado!



Demasiado tarde el aviso. ¡Animo, Svintus. Voy en tu auxilio!

¡Cobar...!

¡Oh!



7 ¡Tengo que desem-
barazarme de ti para
recibir dignamente a tu
compinche!



Pero Svintus logra cogerse a la
solapa de Roberto, arrastrando
a este en su caída.

No me tienes
aun, mequetrefe.
¡Te voy a es-
trangular!

¡Suelta
bribón!



¡Suelta tu también,
¡Toma! Te pesara
meterse en lo que
no te importa.



En el patio, donde Svintus
dejó el camión con sus hom-
bres para que le guarden la
salida, estos han sido casi
aniquilados.

¡Estamos
perdidos,
Baker!

¡Sube
al camión! ¡Escapemos
antes de que sea tarde!



¡No podrás dar vuelta en
este espacio tan
reducido!

Daré marcha
atrás. Tenemos
la salida enfilada.



Baker emprende la huida, aban-
donando a Svintus a sus pro-
pios medios.

¡Que se
escapan!

¡Fuego
a las
ruedas!





Al estallar el neumático, el camión hace un falso viraje y choca contra un árbol de la carretera.



¡Vamos, Richard! ¡Diablos, se ha descalabrado!



¡No me cogerán! Tengo que ayudar a Svintus. Confío en que será capaz de rescatar a Graham.



Varios agentes emprenden la persecución de Baker; mientras otros invaden los corredores en busca del Hombre Diabólico.

¡Mirad quien cruza por allá!

¡Es uno de esos bandidos!



¡A él!

¡La que se nos viene encima! Tengo que avisar a Svintus.



¡Aquí se oye ruido de lucha! ¡Es la voz de Graham!



LUCHA SANGRIENTA

9 ¡Cuidado! ¡Me sigue un tropel de policías!

¿Que hacemos, Svímtus?

¡Encerremosnos en la celda! ¡Pronto!

Han cerrado por dentro.

Mejor. Ahora no tienen escapatoria.

¡Animo, señor Alcázar! ¡Ya son nuestros!

No cantemos aun victoria. Recuerden que están armados y hubieran podido defenderse. Sus razones tendrán para obrar como lo han hecho.

Pues no comprendo.

Ni yo.

De Svímtus hay que esperar lo todo. Vigilen ustedes aquí por si intentaran una salida. Mientras, yo veré si encuentro el medio de desarmarles.

De acuerdo, señor Alcázar.

En el interior de la celda

Solo hemos conseguido caer los tres en la ratonera.

Eso creeran ellos tambien, pero pronto saldran de su error. Saldremos por la ventana.

¿Es bastante grande ya el hueco?

Si. Introduce en él este paquete de dinamita.

Solo resta hacerla estallar y...

10 ¡Una explosión!
Eso es obra de
Svintus, seguro.



¿Podremos
escapar
por ahí?

Hay una red me-
tálica electrizada.
Trae ese fusil.



Destrozaré los cables.
De nada les valdrá haber
tomado tantas precau-
ciones.



¡Buena faena!
Pero ahora
estoy yo aquí.



Baker se defiende,
mientras lentamente
se desliza hacia los
automóviles de la
patrulla.

Descuidaos
un poco y vereis que juga-
reta os gasta.



Roberto
descubre
a los
fugitivos
cuando
destien-
den por
la ahora
inofen-
siva
malla.

?



¡Nos han des-
cubierta!

¡Vayan
bajando
señores!

¡Mátale,
Graham!

¡No escapará
el mal...
¡Oh, mi brazo!



¡¡Quietos!! Esto
es solo un aviso.
La próxima vez
tiraré a la cabeza.



El Hombre Diabólico ha logrado localizar la mirada de Roberto Alcázar.

Y ahora nos dejarás marchar libremente ¡Te lo ordeno! Espera ahí quince minutos ¡Nuevas!



12 ¡Hurra, jefe!! ¡Suban al coche! Yo les cubriré la retirada!



¡Se escapan!
¡Nos han burlado!

¡Y se llevan al prisionero!

¡Persigámosles!



Pasados los quince minutos, Roberto vuelve a ser dueño de su voluntad.



¡Por mil bombas! De nada han servido tantas precauciones. ¡Svintus y Graham han escapado!

¿Tiene ahí un coche?
¡Voy a perseguirles también!



Entretanto en un calabozo del castillo de Rokefil.

¡Malditas ligaduras, lo que me han costado de soltar! Ahora voy a ver si se me ocurre algo para escapar.



¡Guardia! ¡Carcelero! Es el crio ese.
¡Oiga! ¡Dese prisa! ¿Que tripa se le habrá roto?



¿Que son esos gritos? ¿Has visto algún ratón?
¡Tú si que vasa ver, pero serán las estrellas!



¡Adios, amigazo! Ahí te quedas. Que no te aburras mucho.



13 ¡Vaya bromita que le he gastado a ese tío!



¡¡Eeeh!! ¿Quién habla por ahí?
¿Habrá fantasmas en este castillo?



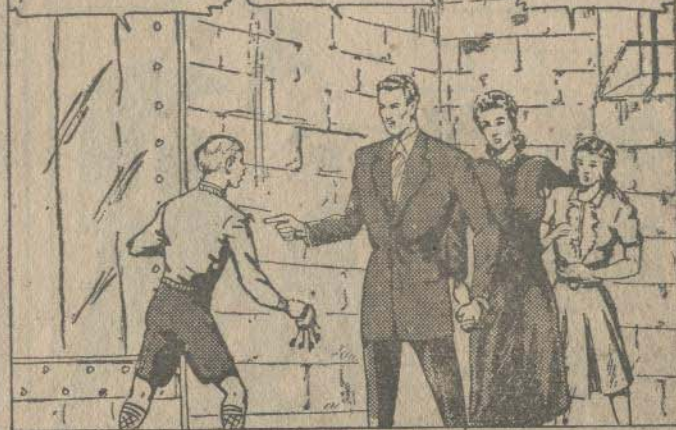
Aquí es, ¡Y también hay mujeres!
¿Quiénes serán?
Vay a ver.



¡Vaya sorpresa!
¿También prisioneros?

¿Y quién eres tú?
¿Amigo de estos ladrones?

¡Oh!
¡Un muchacho!



Me llamo Pedrin y soy amigo de Roberto Alcázar. Estoy aquí prisionero... Bueno, estaba.

Yo soy el conde de Rokefil, propietario de este castillo y estas son Miriam y Aida, mi esposa e hija.



Hace quince días que esa horda de bandoleros se presentó en el castillo; mataron a algunos criados, pues otros estaban vendidos a ellos y nos encerraron aquí.



Me obligan a firmar algunos documentos para que nadie sospeche de que yo falto, amenazándome con torturar a mi hijo Freddie, prisionero en otra torre.

Pues ahora vamos a escapar todos; Ya lo verán!



En aquel momento aparecen dos sicarios del Hombre Diabólico.

¡Lo que van a ver es la tunda que te vamos a dar!



14 *Pedrin arremete valientemente contra ellos*



¡Te voy a aplastar la cabeza, crio!
¡Quieto, cobarde!

Conque una tunda. ¿eh?
¡Encaja esta bolea!



¡Le voy a medir las costillas, señor caste-llano!
¡Malvado!

¡Trae acá eso! Tú no lo sabes manejar, ¿o sí?



¡Bravo, pequeño!

¡Así se maneja el garrote! Aprende, tío feo.



¡Oh, qué valiente!

¡Buen golpe, muchacho.

Dejaremos a estos encerrados y ahora buscaremos a su hijo.



¿No será una locura intentarlo?

¡Animo, mamá!

¡Atiza! Vaya reunión.



¡Ea, haz juego de una vez!

¡Dhi va!





**SELECCION
AVENTURERA**

UNA CREACION PARA LOS
NIÑOS, EMOCIONANTE Y
ORIGINAL COMO NINGUNA
PUBLICARA PROXIMAMENTE

**Milton
El
Corsario**

Una aventura singular, pletórica
de interés y emoción.

Dibujada por
E. VAÑO

el admirado dibujante de
**ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN**

**ESTAD ATENTOS A SU
PROXIMA APARICION**

PARA LOS NIÑOS

Pumby

*La publicación infantil en
colores que más gusta a
los chicos por la claridad
de sus dibujos y la gracia
de sus historietas.*

Interpretada por
PUMBY

**El gatito Felix
TROMPY**

El Elefantito Travieso

BECERRIN

PULGARIN

CAPERUCITA ENCARNADA

Y otros simpáticos muñecos

**QUE SERAN TUS
PERSONAJES
PREDILECTOS**

*Si no la conoces, adquítela
y será tu publicación
preferida*

**UNA AVENTURA PARA
NIÑOS DISTINTA
A TODAS**

**El Hijo
de la
Jungla**

Distraída, emocionante
y original

A través de sus episodios
crece el interés y la emo-
ción, superándose cons-
tante mente

PRIMEROS TITULOS

El hijo de la jungla.

El terrible Maharajáh.

Desafío en la fortaleza.

El plan de Konha.

**COLECCIONAL Y ENRIQUECE
TU BIBLIOTECA**